

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 10 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 740



Tomás Borrallo

el novillero de los grandes escándalos en Madrid; el que en una semana ha toreado tres corridas. Las fotos que reproducimos son una prueba más que elocuente del por qué las ha toreado, pues en una de ellas se le vé mostrando las orejas que en premio a su arte y su valor la afición madrileña le otorgó. Le apodera José Corzo «Corcito», que en Sevilla vive en Reyes Católicos, 7, y es de esperar que dada su inteligencia y su laboriosidad haga del joven de Triana el torero predilecto de los aficionados y de los empresarios.—(Fotos Baldomero).

PRECIO:
20 cts.

LA "PAREJA IDEAL"... QUE EL DESTINO MALOGRO

A la memoria de Curro Vega de los Reyes, "Gitano" el excelso

y también a Federico García Lorca, el mejor cantor de la maga raza «cañí».

A todos aquellos para quienes el toreo o es Arte, ¡o no es nada! (Siendo la técnica y el valor los medios—sin más—que permiten la exteriorización de ese Arte.)

R. G.

¡31 de mayo! Tres años hace que «Fandanguero» segó la vida DEL MÁS PURO de cuantos en el toreo han sido o son ARTISTAS. ¡Hoy se cumplen los tres años de la fatal corrida que fué la última de Francisco Vega de los Reyes!

¿Qué decir de «Curro Puya» que no esté dicho ya? ¿Hablar de su estilo solemne, místico casi, de su inefable pureza (¡la palabra que siempre acude cuando se le evoca a El!) al ejecutar los lances primordiales y los muletazos básicos del arte de lidiar a los toros? ¿Recordar la horrosa agonía que duró más de dos meses para que, al fin, el hermoso, el perfecto rostro cetrino quedara para siempre inerte...

...«Viva moneda que nunca se volverá a repetir...»

¿No, verdad?... ¡Inútil, vano resulta todo eso!... El recuerdo del eximio trianero, del que depuró hasta lo asombroso la escuela de «Aquel», hijo también de Triana, ese recuerdo ¡ni ha muerto, ni podrá morir jamás!...

¡Pobre Curro! ¡Ningún torero tuvo sino más obcecadamente adverso!... ¡Y que no nos objetan ni la torpeza, ni la falta de recursos!... ¡La suerte que, una y otra vez, se mostró esquiva! ¡La suerte y nada más!... ¡Hartos estamos de ver a toreros (¡algunos que de torero no tie-

nen más que el traje!) rodar entre las pezuñas y bajo los pitones de los toros, una tarde tras otra, y no llevarse ni siquiera un rasguño!... Para «Gitano», al contrario, el más leve tropiezo se resolvía en cornada grave... El «fatum» despiadado le perseguía y aun cuando lo respetaban los toros, accidentes ajenos al peli-

tan grande como SU ARTE con ser éste ¡inmenso, portentoso!...

Anonada pensar lo que este torero habría dado de sí, si el destino no se hubiera cebado en él sin tregua... Así y todo, verdadero taumaturgo, reformador genial y ejecutante sin par, él fué quien estableció el insuperable modelo del moderno toreo de capa, mila-

nillo de Triana» podía haber sido el otro componente de una magna pareja de la cual tenemos una única y solitaria cumbre!... La absoluta omnipotencia y la quintaesencia sublimada; el dominador supremo y el supremo estilista (¡en el sentido elogioso de esta última palabra!)... ORTEGA y «GITANILLO»: ¡¡Josecito

que la raza «cañí» posee el arcano de la máxima belleza nos habría procurado además la radiante alegría de ver a un puro «cañí» ¡en la más alta cúspide del toreo!... Más... ¡no pudo ser!... ¿Por qué? ¡Porque nació «Fandanguero»!...

Este lóbrego aniversario y una foto que descanza en mi escritorio (la de «Gitano de Triana») dándole la alternativa a Domingo Ortega, esto es lo que ha inspirado las presentes líneas, torpes y mal eslabonadas...

Sin embargo, vienen del corazón, el corazón las ha dictado, y no dudo en ofrecerlas, como homenaje, a la raza principesca, misteriosa y generadora de belleza, raza gitana hacedora de milagros; la que, sin esfuerzo, se remonta a lo infinito, exteriorizando (a la par que su alma llena de sortilegios) lo más excelso que existe en un Arte sin el cual el toreo no será nada ¡nada!...

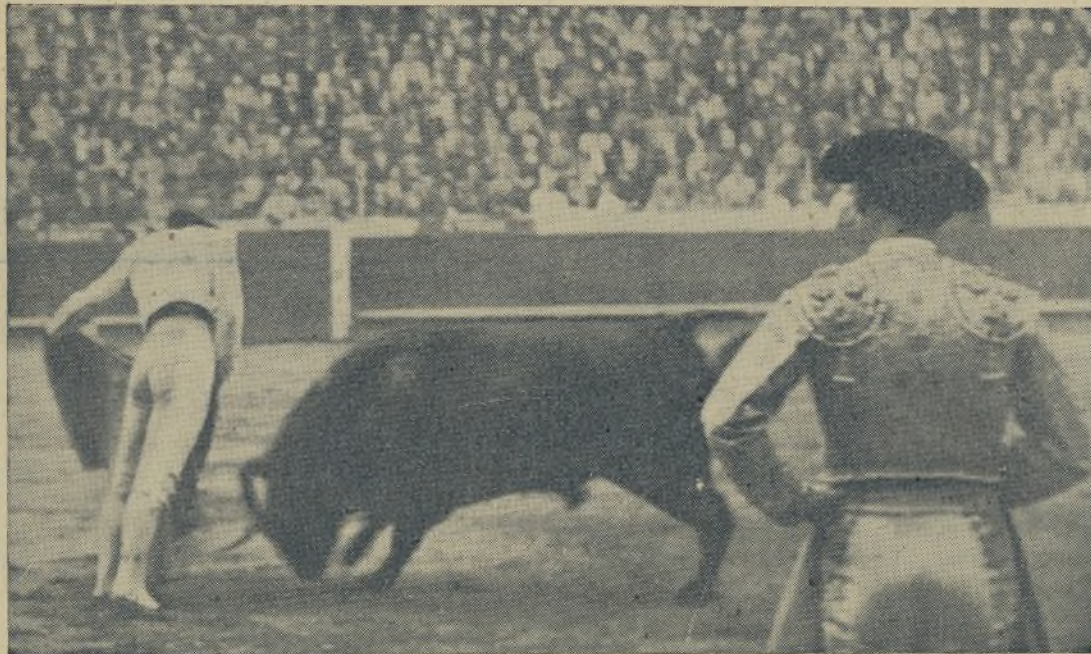
¡Curro Vega de los Reyes «Gitano de Triana»! ¡Tú que fuistes EL MÁS PURO ARTISTA que la tauromaquia ha conocido! ¡Tú que podías haber sido uno de los dos titanes de una deslumbradora «época de diamante»... ¡Hermoso gitano cuyo destino fué tan sombrío como la tez! ¡Héroe de una tragedia por los siglos de los siglos inolvidable! «Moreno de verde luna, boca triste y ojos grandes, nervio de plata caliente...» DESCANSA EN PAZ.

ROGELIO GILLES

Barcelona y Mayo (escrito en la noche del tercer aniversario de la funesta cogida de Madrid.)

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30



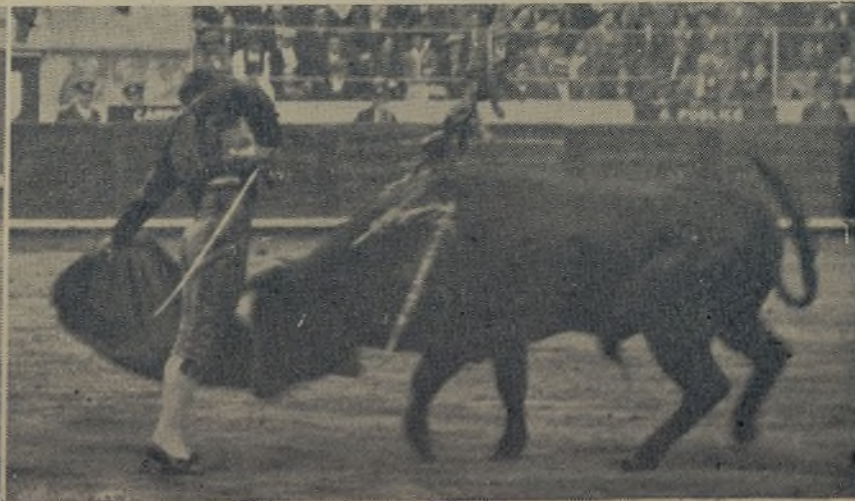
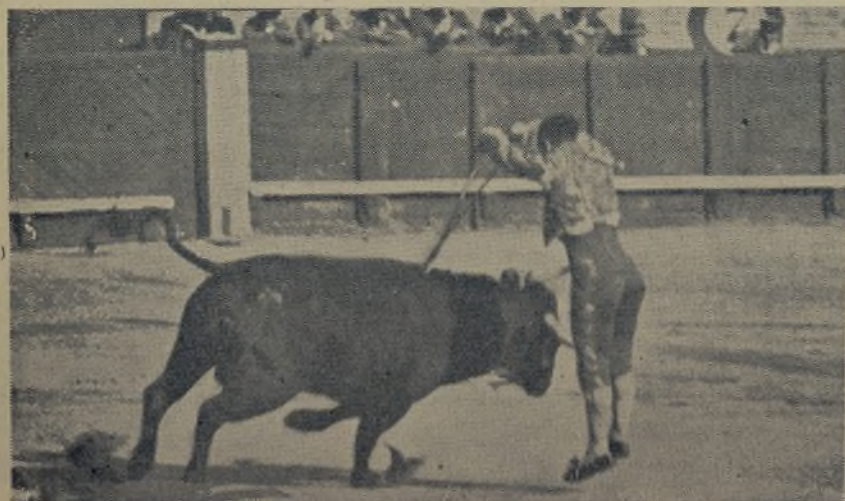
CARNICERITO DE MEJICO, echándole salsa, como un verdadero estilista del capote, una tarde que en Barcelona triunfó ruidosamente al lado de Domingo Ortega, que para más detalles es el que está admirando al matador mejicano en este lance.

gro de los ruidos, venían a amenazar su vida, a retardar su triunfal progresar... y él, El, volvía a la palestra, tornaba a prodigar sus majestuosas verónicas de ensueño, sus clásicas faenas cuya estética refinadísima, altiva, vibrante y soberanamente armónica no pudo ser imaginada antes de su aparición ni igualada desde su muerte...; esas faenas que rubricaba con volapiés perfectos, «cantados» y sentidos como una «seguiriyá»... ¡Era mucho su valor!... Valor frío, total,

grosos por su lentitud patética y su inverosímil ajuste... En la muleta asimismo, «Curro Puya» llevó las normas belmontinas a su más alto grado de perfección plástica y rítmica...

¡Curro! Curro sí que hubiera podido ser el digno rival del actual Coloso, ese ORTEGA monstruoso que puede hacer suya aquella orgullosa frase de «Guerri» (pero ¡ay! en la primera parte tan sólo, pues detrás de «naide» no hay... ¡nada!) «¡Gi-

y Belmonte!», pero ambos inscritos en el círculo ideal del «mejor toreo»: ¡el toreo neo-rondel! Por una parte el rondelismo castellano, imperial, altanero, todopoderoso, magnífico, arrollador; por otra, el rondelismo trianero depurado, con toda su intensidad emotiva, su ritmo solemne y angustioso, la diáfana perfección de su línea... y en los dos una misma y soberana majestad, distintamente matizada... ¡¡La «Pareja soñada»! ¡la que a todos habría dado goces incomparables y que, a los que creemos



MANOLO BIENVENIDA, el torero más completo de cuantos han nacido en Sevilla, puesto que domina los tres tercios de la lidia como ningún otro. Los dos momentos que reproducimos así lo acreditan. Su triunfo en Burdeos el pasado domingo ha sido de los que le justifican, una vez más, de figura del toreo.

REPORTAJES DE "TORERIAS"

JUANITO VANDEL TIENE UN CHICO.....

Buscando al fotógrafo taurino más popular de Madrid, nos tropezamos con un futuro escultor.

No sé de quién es la frase, pero la voy a reproducir con permiso de su autor. «Con un buen fotógrafo y un mediano periodista, se hace un torero excepcional.» Y es tan verdad como el arte de Colomo.

Y con la frase en la mano, nos fuimos por los recodos del interés, en busca de una información.

Vida y milagros de un fotógrafo taurino. ¿Les gusta el tema? A nosotros, sí. Pues vengan las respuestas a unas preguntas nuestras.

...—Cuánto tiempo lleva usted haciendo fotografías en las plazas de toros?

—Más de veinticinco años.

—¿Qué dinero ha logrado usted reunir.

—Ni una peseta.

—¿Cuántas reputaciones taurinas ha logrado usted forjar a base de sus fotografías oportunas?

—Tres primeras figuras del torero y un montón de medianías celebradas.

—¿Cuándo siente el torero la emoción del arte del objetivo?

—Cuando se le muestra la primera foto del primer lance que dió en el campo.

—¿Y la mayor vanidad del torero, cuándo la percibe usted?

—Cuando le entrego una fotografía «amañada», en la que el pase distanciado y medroso con la derecha queda convertido en un soberano muletazo con la izquierda. ¡No quiera usted saber! El torero la mira, la remira, sonríe, se la guarda en el bolsillo, sale a la calle, la muestra a los amigos; les dice «que como aquel natural dió siete»; gana a base

de esa foto medio millón de pesetas y... cuando le hablan del fotógrafo autor de la foto, dice de él que es un mangón, que le trae de cabeza a sablazos.

—¿Qué instantes del torero son los más fáciles de «amañar»?

—El momento de reunión en banderillas y las estocadas chalequeras.

—¿Recuerda alguna faena saliente de algún torero de moda?

—¡Un!! Basta recordar y repasar las portadas de todos los periódicos taurinos más en boga.

—¿Qué fotografía buena recuerda usted de todo su archivo torero?

—Un natural de Chicuelo, prodigio de arte, que se ha divulgado desde hace tres temporadas por todo el orbe taurino.

—En el instante del trabajo por el callejón o desde la barrera, ¿qué preocupación le atenaza?

—Una sola. Que la suerte que uno presiente se celebre tal como uno la espera. Nada hay más terrible para el fotógrafo que ver perfilarse a un torero para la estocada con todas las de la ley y verle desviarse de la recta. ¡Tiraría uno la máquina en ese momento!

... ..

Hasta aquí la charla, que interrumpimos, con el fotógrafo anónimo, para darle realce y vida con el prestigio de una firma popular. Vamos a buscar a Vandel —nos decimos— para que nos cuente su vida y milagros como fotógrafo taurino.

Una anécdota, cien anécdotas de Juan Vandel valen por toda una historia contemporánea de la picardía taurina. Pero antes de

subir a la galería del popular fotógrafo, Puerta del Sol, 4—el riñón de Madrid—vamos a recordarle a nuestros lectores quién es nuestro entrevistado.

Vandel, en el torero, ha sido una potencia. Lo ha sido y lo seguirá siendo, mientras su arte no se dé de baja en los menesteres taurinos. Nadie como él elevó la fotografía taurina a una categoría de depuración.

Desprendido, rumboso, entusiasta, romántico, hizo de la fiesta de los toros su mayor culto. Y el desagrado, que es la carcoma que daña a los grandes artistas, se cebó en él, le hizo su víctima. ¡Cuántas posiciones económicas, cuántas categorías taurinas no le deben al objetivo de Vandel la mitad más uno de lo que son y de lo que serán!

Sorprendemos a Vandel en unión de su gran amigo de siempre Manuel Estevez «Madrileño», el mozo de espadas de Vicente Barrera, en el instante en que, alejado de la responsabilidad de su importante galería fotográfica —la mejor de Madrid—observa atentamente a su hijo Rafael, dando los últimos toques a un boceto en barro, maqueta de una escultura de un positivo relieve.

Rafaelito Pacheco, «Vandel chico» como si dijéramos, ama la escultura y sueña con hacer estallar de los puntos de su buril las imágenes más bellas; las mismas imágenes, superadas, que su padre supo recoger en su magno objetivo. Su constancia, su afición, son la alegría de este luchador sin par, que siempre anduvo por los berengenes del arte, embrujado y hechizado.

El chiquillo de Vandel, que no quiso ser fotógrafo, será sin duda un escultor de fama. Como Rafaelito Lafarque, el escultor sevillano que perfecciona en Madrid su admirable disposición artística, el tocayo madrileño anda entre pellas de barro, labrando un sueño, que seguramente verá realizado.

Examinamos sus primeros bultitos. Son muestras de un talento superior. El tema del toro —¡cómo iba a desconectarse del misterio de la fiesta brava!—lo desarrolla Rafaelito con singular acierto. Esa arrancada de un toro bravo, tras el sombrero que rueda en la arena, es un dechado de precisa percepción. ¡Bien por el futuro Benlliure!

... ..

—¿Estás enamorado de tu arte cómo escultor?

—Ya usted ve...

—¿Por qué no has querido ser fotógrafo de toros como tu padre?

—Porque en mi arte es más difícil llevarse las pruebas, como le ocurre a papá...



RAFAELITO PACHECO, «el chico de Vandel», que quiere ser un buen escultor.

—¿Cuál es tu deseo grande?

—Ser tan escultor como fotógrafo es mi padre.

—¡Que se vean colmadas tus ilusiones, simpático escultor!

... ..

Y ahora manos a la faena.

—Vandel, ¿quiere usted contarnos...?

Juanito desaparece unos instantes, reclamado por los clientes que suben a su galería, atraídos por la reputación del veterano artista.

Hojeamos, en tanto, un curioso álbum, en el que históricamente recopila Vandel los momentos más culminantes de la fiesta de los toros, de veinticinco años a la fecha. ¡Cuánta belleza,

cuánta ilusión pasada, cuántas leyendas aclaradas...!

Repasar este álbum es conocer la historia del torero en su edad de oro y comprobar una vida recta de trabajo, de desprendimiento, de supeditación al arte.

Reanudamos el hilo de nuestra charla.

—Verá usted, Juan. Queríamos de usted que nos contara... Usted sabrá mejor que nadie la certeza de aquella frase que dice que: «Con un buen fotógrafo y un mediano periodista se hace un torero excepcional.»

Vandel sonríe, con una sonrisa buena, llena de melancolía... ¡Y comienza entonces la entrevista!

GUILLOTINA

La grandiosa tarde de Cayetano en Sevilla

Nuestro fraternal camarada Alarcón dice en *La Unión de Sevilla* a propósito de la corrida de la Prensa, lo siguiente:

«La corrida dió margen para que los espadas estuvieran afortunados y diera una gran tarde de toros. Desde Rafael «El Gallo», que estuvo muy cerca y trabajador en sus dos toros, pasando por una gran tarde del «Niño de la Palma», en la que cortó orejas y rabos, hasta la presentación en Sevilla de Félix Colomo, que dejó una gratísima impresión entre los aficionados, la corrida fué del agrado general.

Cayetano Ordóñez estuvo, como dijimos, dispuesto a dar la tarde, y lo consiguió. Con capote y muleta, destacando en ese su torero seco y dominador, y comprendiendo que el material era a propósito para el lucimiento, tuvo decisión al matar a sus dos enemigos de certeras estocadas, ejecutando la suerte de superior

manera y estilo. Cortó orejas y dió la vuelta al ruedo. Donde más nos gustó fué en unos quites sueltos, en los que expuso y se dejó pasar el toro bastante cerca.

El joven torero de Navalcarnero, Félix Colomo, venía dispuesto a que lo conocieran en Sevilla. No nos dejarán mentir las infinitas ocasiones en que con un valor poco común se dejó pasar los pitones por el pecho al torear de muleta al lote que le tocó en suerte.»

Celebramos como cosa nuestra este triunfo que veníamos nosotros cantándole desde hace mucho tiempo y por el arte y el valor y la decisión que ponía el torero de Ronda en cuantas corridas actuaba.

Imprenta de Torerías
Bravo Murillo, 30 - Teléfono 42124



Afanosamente, el pequeño escultor, trabaja sobre el tema del toro, y curiosamente le observamos...

GALERIA MOZOS DE ESPÁS



DON ANTONIO DIAZ. más conocido por «Paco Botas», que en la próxima magistratura se presentará su candidatura como Diputado agrario por Guadarrama. Cuenta con muchas simpatías, sobre todo entre los bebedores del «Antis Miura». Ha publicado varias obras de texto y ha hecho popular, a altas horas de la noche, la canción: ¡Ortega... Domingo Ortega!..

COSAS A SABER

El próximo día 17 se celebrará en Málaga una corrida de toros, en la que alternarán como únicos espadas los hermanos Manolo y Pepe Bienvenida.

El pasado domingo, en una novillada concurso de noveles diestros de los barrios malagueños, vistió por vez primera el traje de luces el estudiante del magisterio, José González Román, el cual, cómo habrá toreado y qué clase de maneras de buen torero le habrán visto aquellos aficionados que le comparan con el exquisito arte que derrochaba el malogrado Carpio.

¿Habrá fenómeno en Málaga?

El lo dirá esta tarde, que vuelve a torear, en aquella plaza.

No es cierto, como aseguraba Conde, la otra mañana, que Ignacio Sánchez Mejías haya contratado en su cuadrilla, de puntillero, al doctor Albiñana.

¿A qué no se contentan ustedes con el dinero que va a dejar libre la corrida de Albacete del día 24 de junio? ¡Ni nosotros tampoco! Ambiciosillo que somos...

Pepe Manfredi iba la otra tarde radiante de felicidad. Y no precisamente por haber estrenado el quinto traje de la temporada, sino porque Gómez de Velasco le había anunciado que su torero Mariano Miguel iba a torear muy pronto en Madrid. Y Manfredi se daba postín con la noticia, apostillándola con una carcajada.

¡ASI ES COMO SE PUEDE PRESUMIR!

ARMILLITA EL SABIO dió el domingo, en Granada, la mejor tarde de toda su vida torera

Se celebró en Granada, el domingo, una corrida de toros, en la que los diestros Vicente Barrera, Armillita El Sabio y Domingo Ortega despacharon seis toros de Graciliano Pérez Tabernero.

Como recuerdo histórico de esta gran corrida se recordarán toda la vida la lidia y muerte que Armillita El Sabio dió al toro corrido en quinto lugar, y que el revistero El Bachiller Canta-Claro en El Defensor, de Granada, lo relata como va a continuación: «El bicho de la tarde.

Este toro quedará siempre en la memoria de todo aficionado. Fué una cosa completa, y el torero que le tocó en suerte supo ponerse a tono de aquella nobleza, de aquella suavidad y de aquella bravura.

Por eso se escribió una página más gloriosa en la historia del toreo, reconciliando con la fiesta hasta a los más enemigos que la hubieran presenciado.

Llamábase este quinto «Rosálito», y era negro zaino, bien puesto. Tenía el número 26.

Le acudió suavísimo y bien a Armillita y el diestro aprovechó para dar seis verónicas superiores y unos adornos.

Demuestra el bicho bravura, recargando y derribando en la primera puya. Armillita hace un quite súper toreando de frente por detrás. Fué empujado en el primer lance. Segunda vara recargando también, y Ortega se anima y hace su quite también adornado con lances de frente por detrás. Tercera vara con caída, y Barrera saca por chicuelinas y remata con tocamiento de físico. (Ovación.)

Coge Armillita de nuevo los paños. Cambia de primeras un par superior. Juguetea con el bicho, y repite con uno súper de frente, asomándose al balcón. Más jue-

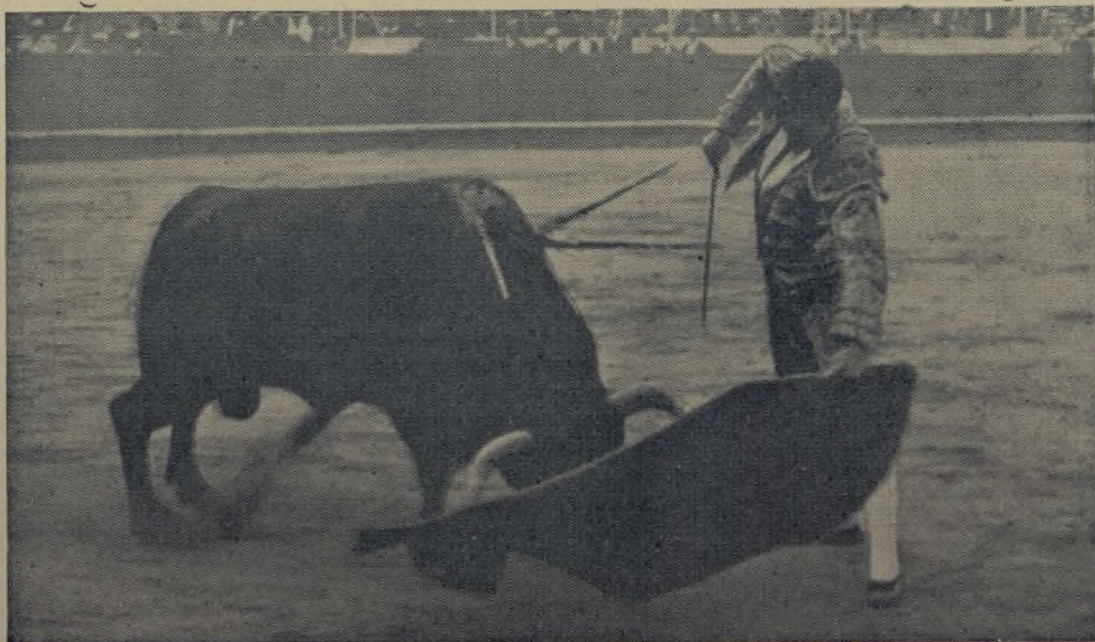
gos, y en uno de ellos tiene que tomar las tablas, porque el bravito bicho acude demasiado decidido. Otro excelente par de frente.

Coge los avíos de matar; brinda al público desde el centro del ruedo, y realiza una faena de las que se acordará mucho tiempo el público que la presencié. Por lo artística y por lo acabada.

Empezó con el ayudado alto; siguió con un alto superior y dos por bajo, tres naturales—izquierda, claro—, molinetes, todo paradísimo y tranquilo como se merecía aquel bravo y suavísimo bicho, que era el toro de carril y cartón que piden todos los diestros a la santa Fortuna taurómaca y que rarísima vez consiguen encontrar.

Deja el diestro que el bicho se refresque un poco y vuelve a él con la muleta en la izquierda, instrumentándole así tres naturales y uno de pecho casi acostado en el toro; viene después el de la firma y varios adornos de estatua. Y continúa artístico, en medio de imponentes ovaciones, la faena inmejorable, y hay arrodillamientos y molinetes de rodillas, y pases con cambio de flámula de mano y otros de su invención exclusiva, toro y torero en el centro del anillo, y el entusiasmo popular supera lo innarrable y la plaza presenta un aspecto

Hoy torear las huestes de Llapisera en la feria de Plasencia y mañana en la otra feria de Algeciras, y los demás tirándole al codillo para seguir sentados en sus casas. Como que una cosa es hablar y la otra torear todos los días y en todas las ferias.



Claro que toreando así una y otra tarde es como se puede triunfar todos los días, por eso ARMILLITA «EL SABIO» ha consolidado su fama de figura del toreo como ningún otro artista. Por eso Fermín Espinosa será el sucesor de Gallito en los ruedos.

to inolvidable. El bicho es un bizcocho, pero hay también que saber laborar esos bizcochos. Y Armillita sabe. Cuando el espada quiere entrar a matar, a pesar de que la faena ha sido muy larga en el adorno, el toro, tan bravo, le acude tan prontamente, que Armillita se pasa sin herir. Una casi entera en lo alto que parte la herradura y tira rápido. Y la ovación es francamente imponente, todo el mundo en pie aplaudiendo y pidiendo la oreja, el rabo y hasta una pata que se cortó al toro. Concedida toda la petición, Armillita recibe la ovación más imponente de su vida y tiene que dar varias vueltas al ruedo. Baja el conocedor de la ganadería, lo abraza el diestro y le da... la pata del bicho. Se ovaciona también al conocedor, y el espada tiene que saludar.

Celebramos, como aficionados, que este bravo toro haya caído en las manos del torerísimo diestro mejicano para bien de la fiesta y para que pueda decir con orgullo el ganadero: En Granada lidia un toro bravo como mandan los cánones taurinos un torero, Fermín Espinosa, Armillita.

Cuando ya teníamos el número en máquina nos enteramos que la Peña Armillita El Sabio, que senta sus cuerpos en el café Madrid, tiene en proyecto el celebrar un homenaje a su presidente honorario por el triunfo tan clamoroso obtenido en la corrida de Granada.

Si es así nos sumamos al homenaje por lo merecido que lo tiene Armillita El Sabio, no sólo por la lidia del bravo toro de Graciliano, sino por los continuados triunfos de esta temporada y la pasada.

Con que manos a la obra que la cosa lo merece.

UN «NENE» MUY GRANDE



En Huelva ha surgido el torero arrollador, que manda, temple y vence. Antonio Maestre NENE lleva dos corridas que han sido dos éxitos apoteósicos. ¿Cómo estará Corcito, su apoderado, de contento, que en los pocos días que ha estado en Madrid ha tirado unas treinta mil sonrisas y se ha gastado en chatos de vino más de diez mil reales hablando de su torero.

DE ACTUALIDAD

Este año están los aficionados de esta localidad bastantes disgustados, pues por ahora parece que la Empresa «La Mosca» no se halla dispuesta a dar espectáculos taurinos este verano; esta feria, si de su cuenta hubiera corrido el dar los festejos taurinos, no hubiéramos visto ni una mala becerrada, y gracias a que una Empresa forastera nos obsequió con una novillada, tuvimos toros.

Los aficionados de esta localidad, Marcos Cruz «Niño Eléctrico», Lucas Deblás «Luquitas», Antonio Fernández «Mantecas» y Andrés Jodar «Transmontanita», éste último debutará el próximo mes de julio en Cartagena.

Después de las importantes obras realizadas en la Escuela Taurina, de Villaverde Bajo, esta se inaugurará en breve plazo.

Nuestro particular amigo don Segundo Bucero, que regenta dicha Escuela, se propone organizar un crecido número de espectáculos con el fin de buscar una nueva figura del toreo entre los muchos y artísticos becerristas que tenemos en la actualidad.

¡Conque, ánimo chavales y preguntar en Nuñez de Arce, 5, Colmado «Los Ases», por el señor Bucero, todos los días de 8 a 10 de la noche!

MUERTE SENTIDA

Ha fallecido cristianamente en Zaragoza la señora doña Luisa Muñoz, esposa de nuestro estimado corresponsal en dicha plaza, Don Rafael Bermúdez de Castro, a quien envidiamos nuestro más sentido pésame.



REVERTITO, el novillero sevillano, en un muletazo de rodillas lleno de arte y valor. Torea en provincias y sale a triunfo por corrida, lo cual demuestra bien a las claras que se arrima en todos ellos.

DESDE HUELVA

Tres discípulos más aventajados que los propios profesionales

Se corrieron tres novillos muy bonitos, gordos y bien presentados, de los señores Rufino Moreno Santamaría, para «Niño de la Isla», triunfador en la becerrada celebrada en Huelva el pasado día 15 de abril; «Laine II» y Manolito Maestre, y un toro para el novillero Manolo Soler, que reaparecía después del percance o cogida sufrida en ésta el pasado 8 de abril.

Bueno, empecemos primero con los niños, ya que fué la nota más saliente. Al «Niño de la Isla» le correspondió un novillito tardo en la embestida, tirando la cabeza al suelo y «pirándose» en franca huida la mayoría de las veces; fué el que presentó mayores dificultades. No obstante, Manolito Roig armó, tanto con el capote como con la muleta, un verdadero alboroto. No se puede torear mejor. Todos los espectadores enronquecían de entusiasmo al ver cómo el diminuto torerillo tiraba de todo el repertorio, de toda la gama del arte taurino. La plaza hervía de entusiasmo, la música tocaba en honor

del niño prodigio, porque así hemos de llamarle en lo sucesivo. Aunque no tuvo suerte matando, debido a que apenas podía con el estoque, su triunfo con capote y muleta fué ruidosísimo, dando la vuelta al ruedo entre aclamaciones. ¡Aquí hay un gran torero!

Ahora le toca al hermano de «Laine», de ese «Laine» de Huelva, pontífice del arte, cincelador del toreo. «Laine II» es rubio, muy rubio; su hermano el gran torero, es moreno, muy moreno. No importa el color. Los dos han brotado de la misma cantera. De un mismo filón brotan minerales de diferente brillo, al fin siempre de buena calidad.

A Curruto «Laine» le correspondió un novillo con fuerza y mucho nervio; se enfrentó ante él dibujando una serie de lances majestuosos. Realizó un quite frente por detrás levantando una enormidad de aplausos. ¡Muy bien, rubio!

En donde me gustó de veras fué en los dos últimos tercios de la lidia. Con un valor desmedido

hincaba ambas rodillas en tierra, instrumentando tres muletazos enormes, agarrando los pitones al novillo, haciéndolo pasar bajo los vuelos de la muleta. La música tocaba en su honor y el torero cada vez más valiente y con más genio seguía la faena con pases por alto, de pecho, molinetes, ayudados y un natural muy bueno con la izquierda. El público, loco ante tan magna faena pedía siguiera toreando; pero éste con vista y saber, antes que se le acabara el gas al novillo en cuanto juntó las manos entró a matar, muy corto, ejecutando la suerte de manera irreprochable y dejándose ver, enterrando el estoque hasta la gamuza, rodando el novillo a poco.

El «Laine» rubio cortaba las dos orejas y el rabo, dando dos vueltas al ruedo.

Ya está el último novillo en la plaza. Es también bravito y nerviosillo. Le sale al encuentro Manolito Maestre, instrumentando una serie de lances, pasándose los pitoncillos del animal por la misma faja. Luego torea por navarras, con un arte y una gracia de torero bueno, recibiendo el chavalillo una ovación grande y ensordecedora.

Brinda Manolito Maestre, y se va hacia su enemigo. Comienza el muleteo con un gran pase por alto, lo siguen otros ayudados, de pecho, un gran molinete y un natural con la izquierda de buena marca. Suena la música y el público aplaude al chiquillo, que está rabiosillo y gracioso. Aprovecha la primera igualada y entra a matar, haciéndolo muy derecho, cobra media estocada y termina con un certero descabello. Se le concede la oreja, e igual que sus dos compañeros sale triunfalmente a hombros. Los tres son paseados por las calles de Huelva en apoteósico clamor.

Yo le hubiese aconsejado a Soler que su reaparición lo hubiese dejado para alternar con muchachos de su edad. Terminada la novillada nadie se acordaba de él. No quiero decir con esto que estuviera mal, no; le correspondió un novillo bravo y pastueño. Soler lo toreó con el capote aceptablemente, sacándole dos buenos lances por el lado izquierdo. En ciertos momentos se acordó de la cornada y esto lo hizo dudar, cosa que no es de extrañar, ya que otros que presumen de fenómenos también dudan cuando reaparecen después de un percance tan grave como el de Soler. Con la muleta se confió algo más, sacándole al bravísimo y noble animalito cuatro muletazos muy buenos, sonando abundantes palmas. Mató de una entera, rodando el toro sin puntilla. Se le aplaudió mucho y dió la vuelta al ruedo.

J. C.

Un semanario que se ha distinguido por sus bondades a Gregorio Garrido, llama a Simao da Veiga artista adormidera el mismo día que acababa el papel en la Plaza de Madrid. Y nosotros que no podemos callar nada, enseguida exclamamos: ¡Qué amigos tienes, señor Gregorio!

LA EXTRAORDINARIA DEL JUEVES

Ramón Laserna tiene ya personalidad en el toreo

Los seis novillos de Coquilla resultaron excelentes. Excepto el de cerro que abrió plaza, los cinco restantes formaron una corrida pareja en presentación y en buenas condiciones de lidia. Hicieron los seis—en esto estuvieron de acuerdo todos—una pelea que-renciosa con los montados y se arrancaron casi siempre alegres y codiciosos.

Ricardo Torres, el novillero mejicano que quiere estar en el candelero por méritos propios, tuvo una tarde desgraciada en pugna con sus buenos deseos y con sus mejores propósitos. Primero, porque la insignificancia del utero que abrió plaza le restó mérito a todo lo que inició a petición expresa del público que estuvo de su parte, y segundo, porque en el novillo cuarto que parecía preparado para el desqui-

Ramón de la Serna, que en su día demostrará porque lo apuntó hoy, que es un soberano estilista con el capote, obtuvo dos serios triunfos como muletero. Con la izquierda y con la derecha, abierto el compás al natural, con planta de torero carísimo realizó dos faenas extraordinarias de valor y arte.

De cacería

«Don Alambre», el chufero de la Casa Domínguez, se arrojó al ruedo, y cuando paseaba la multitud a Ramón de la Serna la paró y le dió un ósculo.

¡Y nosotros sin saber lo cariñoso que era «Don Alambre» hasta la otra tarde!

José Oropesa

El valiente novillero sevillano, es un torero por afición. De admirable escuela, Oropesa es antes que nada un prototipo de pundonor. Donde haya un lidiador valiente y sereno, allí está el nombre de Oropesa. Por eso será pronto figura.



te, fué empitonado al muletearle dándole las afueras y sufrió una herida de importancia en el muslo.

Este percance dejó en el aire una incógnita. ¿Sería esta tarde la escogida por Ricardo para dar el salto anhelado de novillero a matador de toros?

El debutante Blanquito es un torero de Sevilla, de buena clase y de mejor estilo, que conoce a la perfección el toreo y que de practicarlo con la soltura que da el suficiente valor Blanquito se abriría paso urgente entre los buenos toreros. El público de Madrid lo entendió así y premió con muchos aplausos las notas sueltas de sabor torero que el muchacho desparó con gracioso rumbo.

Cerraba la terna de novilleros Ramón de la Serna. Nadie le puede discutir su categoría de eminencia. La demostró en su afortunadísimo debut.

Baste decir que entre aclamaciones de entusiasmo cortó las orejas de sus dos novillos. Nadie discrepó de tan estricta justicia. No se recuerda una emoción más intensa a la hora de otorgar un premio.

En La Voz de Aragón, llaman a un rejoneador «El Rey del volante».

¡Por lo visto el periodista no se ha dado cuenta que los reyes en España están destronados, y si son del volante mucho menos!

Al mejicano Ricardo Torres le ha dado una cornada un novillo en Madrid, al parecer grave.

El muchacho se encuentra en el Sanatorio del doctor Crespo, lamentando su mala estrella y el que no le hayan visitado nada más que toreros y aficionados españoles.

Saleri II reapareció en Tetuán con una corrida gorda del duque de Tovar, mientras Belmonte se probaba con una chiva de ganadería residente en Sevilla.

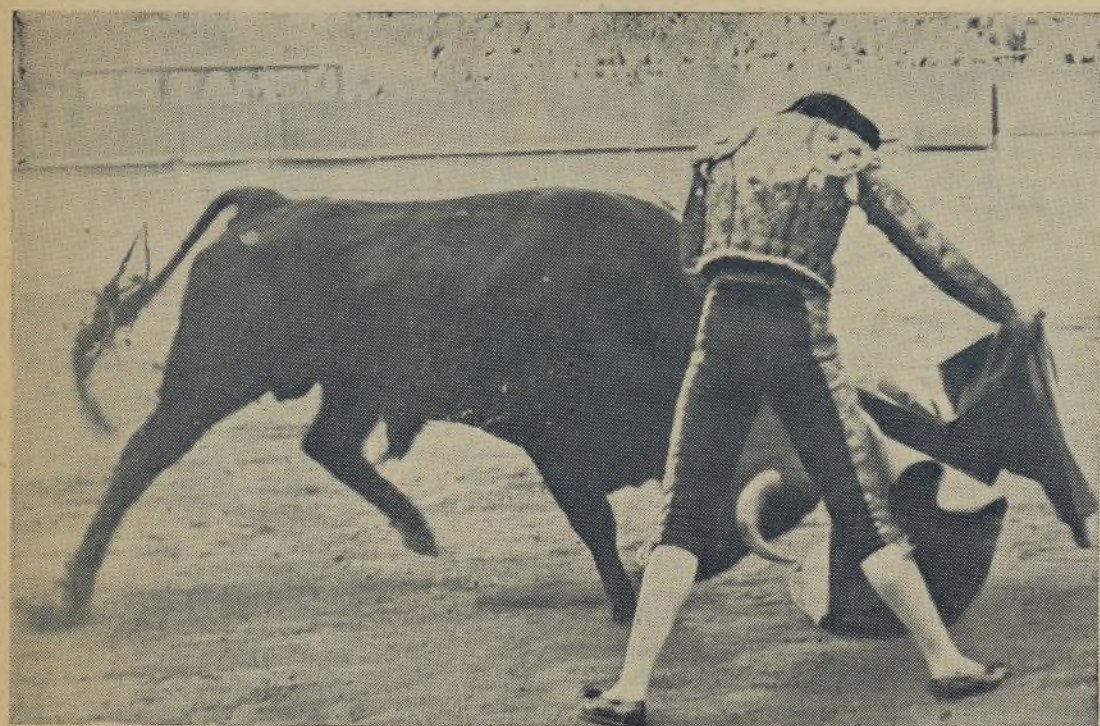
¡Todo es cuestión de categoría y dinero, señores aficionados!

El domingo, Eduardo Solórzano no estuvo ni medio bien en Madrid.

¡Nosotros lo lamentamos por el banderillero de Florentino Ballesteros, Aurelio Murcia, que nos dió una noche que era el mejor torero!



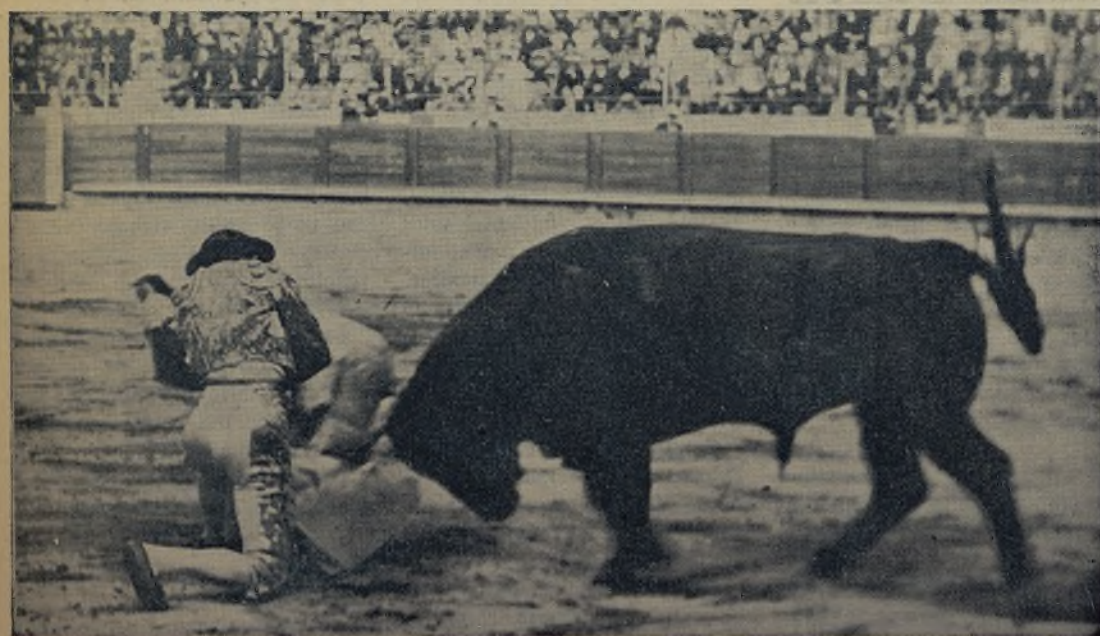
José García ALCALAREÑO HIJO, en media verónica, una de las tardes de triunfo en Sevilla. Como su buen padre, tiene valor para parar un tren, que unido al arte, le colocarán en un puesto preeminente en la torería.



PEPE GALLARDO, el torero que más emociona con el capote, como ustedes pueden ver, porque deja llegar a los toros a un sitio con un valor que asusta. Por eso, los aficionados de Barcelona le llaman el torero que se rie de la muerte. ¿Cuándo le aplaudimos en Madrid, señor Pagés?—Foto Vives.



FELIX COLOMO, el torero que acaba de triunfar en Sevilla de manera definitiva. ¿Y saben ustedes por qué ha triunfado? Pues muy sencillo: porque se ha arrimado más que un dolor, y además le ha echado arte a cuanto ha ejecutado.—Foto Baldomero.



MARCIAL LALANDA, el torero que más interesa a los aficionados por su arte y su dominio ante los toros. Su nombre en los carteles es la garantía más sólida y más solvente. El lance de rodillas aquí fotografiado es de los que hacen a las gentes que se levanten de sus asientos para ovacionar al maestro de todos.

ACTUALIDAD Comentarios

Jueves, 30 de mayo. San Fernando. — ¿Tiempos laicos?... ¡Bah! La tradición nunca muere. El vecino, ampuloso y magnífico pueblo de Aranjuez, bulle en fiestas, en las que, como es natural y típicamente español, no podían faltar la organización y celebración del espectáculo taurino. Una corrida de toros, a base de un cartel de la máxima atracción, ya que lo consultan tres toreros de lo más significado del momento actual—Ortega, La Serna, Colomo—, y por si fuera poco, reses, toros, de una de las más prestigiosas ganaderías—la del Marqués de Albayda—. Y si a esto se añade las resultantes de un ya famoso euan absurdo pleito que en la plaza de toros de Madrid se viene sosteniendo, nada es de extrañar, pues, que la madrileña afición—en una buena gran parte—se sintiera atraída por el cartel que de toros y toreros se ofrecía en plaza vecina a la capital...

Poco partidario soy yo—permítaseme que esta vez, por excepción, hable con el «ego» por delante—de, residiendo como residido en Madrid, y perteneciendo al sector de la taurina afición madrileña, de trasladarme de la capital para ir en pos de corridas cuanto, para ver toros Madrid—a no ser, naturalmente, esas ferias rimbombantes de tres o cuatro provincias de gran importancia—y menos aún, en plazas de insignificancia, aunque suelen concurrir a ellas siempre aficionados forasteros de Madrid, que les da cierta importancia de la que por sí solas habían de carecer. Pero, de todos modos, para toros, la plaza de Madrid... Ahí, los toros—si bien es verdad que en la mayoría de las veces sucede lo contrario—que envíen los ganaderos han de tener al menos presencia, trapío, y se ha de procurar, siquiera sea por el prestigio de la plaza, de escoger lo más selecto, lo mejorcito, de una corrida...; y los toreros, se han de preocupar por lucir lo mejor posible su suficiencia, sea arte, valor o dominio—aunque también esto va siendo mentira, por las innumerables veces que hemos observado cómo actúan ya en la plaza de Madrid, como si estuvieran en el más modesto de los tauródromos. Pero, en fin, la preocupación de que se trata de Madrid, de la gran plaza, eso, no hay quién lo pueda evitar, al menos en los primeros momentos de la corrida, aunque después se contagien o dominen por la despreocupación... y otras cosas más.

Pues bien, en plena temporada de toros Madrid, a pesar de ello, y como la temporada no es precisamente de toros, sino de novillos, se viene sucediendo tan sin aliciente, tan vulgar, a causa del célebre pleito «Pagés-Unión»—dicho sea así, expresado lacónicamente—esta vez, necesariamente, me vi obligado y arrastrado, ante las apetencias de poder



DOMINGO ORTEGA, en el toro del escándalo en Aranjuez, al que le ligó siete naturales con la mano izquierda que levantó al público de los asientos. El momento que reproducimos es el que se ve a Domingo Ortega cogiendo el pitón de su enemigo después de haberle hecho locuras antes.

La fiesta de los toros merece más respeto por parte de las empresas periodísticas. Ya no es sólo el abuso de los plumíferos financiados de la capital de la República, esos que dan al lector gato por liebre, a tanto la línea, es que presionan y aniquilan a los toreros, son esa legión de corresponsales de provincias que exigen de manera airada que se les cotice a ellos, aun a sabiendas de que el torero está «confitado por corrida» en el diario de que es corresponsal. Y así resulta que si el matador A paga cien pesetas al corresponsal B, éste además que entregar otras cien pesetas al corresponsal C, para que «la cosa» vaya propicia para el arreglo. A. B. C. ¿Qué laberinto de letras! ¿No podían fijarse algunas normas para evitar tales desafueros? Es que el horno está ya al rojo, señores periodistas-ganzúas, y los toreros, con razón, no tienen más reservas. Que no hay dinero para tanto parásito! Que la fiesta de los toros sea a «diñarla» de una indigestión de... prensal ¡Que... no va quedando una pizca de vergüenza!



CURRO CARO, el que será mandón en el toreo la tarde de su alternativa en Salamanca. Como se ve, Currillo tiró de mano izquierda y se dejó pasar todo el enemigo por delante del corazón, cosa esta muy poco corriente en los toreritos de piruetas y sonrisitas.—Foto Emiliano.

PALPITANTE de buena fe

al fin presenciar una corrida de toros, ir a Aranjuez, para ver esa corrida en la que intervenían elementos completos de toros y toreros; aunque con cierto perjuicio de que allí quizá mi apatencia y curiosidad, no quedaran del todo satisfechas... ya que las corridas, por esas plazas, como ésta que menciono de Aranjuez, tanto camelo se suele dar, puesto que las tales corridas suelen ser de toros, nada más que en el nombre... Allí fui, y como yo, muchos aficionados de Madrid; se trataba de ver toros, y a los toreros que no han querido nada con la plaza de Madrid—después que consiguieron ser descubiertos por la madrileña afición—; y por si fuera poco, de ver a otro torero, que su sólo nombre es suficiente para cubrir de atractivo cualquier cartel.

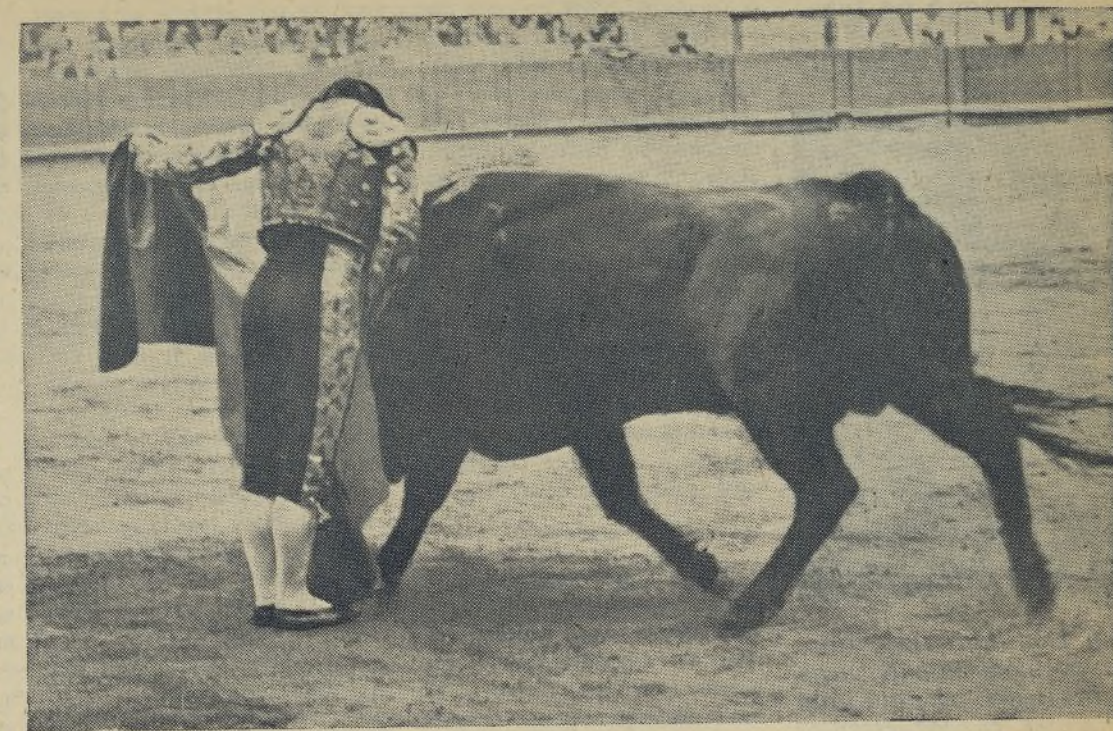
Aranjuez. La plaza, llena totalmente de público. Animación extraordinaria. Un sol radiante, y una expectación grande. ¡Tarde de toros!

El transcurrir de la corrida: en principio, decepción, y lamentable acertar en lo que supusiera... ¿toros? ¡Qué poca presencia y potencia de toros tenían aquellas primeras reses que se lidiaron!... Empero, después, no, surgieron los toros de verdad... y el torero, también de verdad.

Final de corrida: comentarios apasionados; satisfacción en los rostros... Las gentes y los aficionados—o seáse, los que van a los toros porque para ellos la fiesta siempre es espectacular, y los que van a admirarla y sentirla, porque la comprenden—, todos contentos.

El motivo, la causa, no fué para menos: en cuarto lugar salió un toro de magnífico trapío y de excelente bravura; un toro para un torero. El torero, estaba allí. Lo lanceó con enjundia y estilo, parando, templando, mandando, obligando al toro de manera prodigiosa... Después, una faena tan perfecta, tan acabada, tan torera, que a veces el toro parecía asustarse de tanta maestría, de tanta «navidad», y de tanto mando. El pase por alto, majestuoso... los ayudados, mandones y rematados con justeza y destreza... los naturales, lentos, acabados, sencillos... Después, el toro para, mira, se resiste a seguir embistiendo, el torero insiste en querer seguir toreando al natural, y... el prodigio surge: con pasmosa serenidad y seguridad, adelanta la muleta poco a poco, hasta llegar al mismo hocico del toro, y así, le obliga a tomar el engaño, ejecutando la suerte, el muletazo, una, dos, tres, cuatro veces, con asombrosa pericia... hasta que por último, viene el pase de pecho forzado y gallardo... Clamores de loco y unánime entusiasmo...

Segunda parte de faena: otros muletazos y adornos, y cuanto el torero quiere, ya dominado el to-



Este lance de capa de VICENTE BARRERA es de una belleza y de una emoción impropia de un artista que, como él, se atrae a los públicos con otro estilo distinto. Su triunfo de Granada es de los que hacen época en el toreo, por el arte que puso en todo cuanto ejecutó el diestro valenciano.—Foto Vives.



Este genial muletazo no puede pertenecer a otro artista nada más que a VICTORIANO DE LA SERNA, puesto que en él se ve arte, valor y dominio del enemigo, cosas estas que todavía no han podido reunir otros matadores.

Foto Baldomero.



FERNANDO DOMINGUEZ, el torero de Valladolid, que pronto le pondrá las peras a cuarto a Juan Belmonte, porque saliéndole su toro es mejor que «El Pasmó» de Triana como de aquí a Lima. Con el natural que reproducimos creemos que habrá bastante para que ustedes lo crean.

Un apoderado de toreros gravemente herido



Don Domingo Ruiz García, ex apoderado de Diego de los Reyes, persona muy estimada en los círculos taurinos sevillanos, que ha resultado gravísimamente herido en una agresión a tiros, ocurrida en la calle Sierpes, y motivada por una discusión de intereses, final de las relaciones amistosas entre apoderado y torero. Domingo Ruiz se halla en grave estado y los médicos desconfían en poder salvar su vida.

Foto Galán.

ro... Un pinchazo primero, después, un estoconazo... Los clamores, cesan; se pide las orejas del toro para el torero. Vuelven los clamores de entusiasmo. El torero, en el centro mismo de la plaza, muestra sus trofeos de triunfo. Un solo nombre y un solo comentario: ¡Ortega!

Se impone la rectificación por parte mía, ya que por sensato, imparcial y consecuente aficionado me tengo: Creí—y hasta llegué a escribirlo no ha mucho—que Domingo Ortega era torero bueno, pero corto, especialista que hacía a todos los toros, buenos o malos, la misma faena, la faena tipo, patrón, de castigo, de dominio; y claro, esto no me satisfacía del todo, puesto que hay toros a los que por su bravura, nobleza y poderío, no precisan sólo del castigo, sino que hay que echarles algo más: audacia, gallardía, para mejor aprovechar y lucirse a costa de su bravura... He aquí mi rectificación: Ortega es un gran torero, un maestro, un formidable muletero porque con toro bravo y con el manso puede... La tarde que lo vi en Aranjuez me lo ha demostrado tan elocuentemente que me agobió su evidencia. Por eso, como el más entusiasta de aquellos que fueron testigos de su proeza, tengo que exclamar en tono de la más sentida de las admiraciones: ¡Ortega!

Más comentarios también de resultados de la corrida que se celebró en Aranjuez el día de San Fernando del año 34: Victoriano de la Serna no logró una tarde de gran éxito... Sin embargo, gustó, ¡y mucho!... Yo, hacía tiempo que no lo había visto desde su última actuación en la pla-

za de Madrid... He de decir que casi le he encontrado más artista aún, pero sobre todo, mucho más seguro, más consciente; de modo especial con la muleta, ¡qué muletazos tan perfectos tiene!... Sigue sin matar bien a los toros..., pero, en cambio los descabella al primer intento.

Comentario: Ya está bien, Victoriano; ahora se puede venir a Madrid sin temor alguno... No hay por qué rehuir el fallo de la madrileña afición. Seguro puedes estar de que ha de complacer ese toro tuyo, tan saturado de arte y maestría... Siempre y cuando no surja la desconfianza, la duda...

Y puesto ya a comentar hagámoslo respecto de otro torero. Nada mejor y más indicado que referirnos a la alternativa de ese lidiador que a los 17 años se ha hecho matador de toros, después de una lucida campaña de novillero: Curro Caro.

En cuantas corridas ha venido y viene actuando, he recibido—y voy recibiendo—el telegrama que me comunica el resultado invariable de su labor: de éxito.

Ya lo tenemos hecho torero de alternativa. Ahora es cuando comienza la consolidación de su personalidad, puesto que ante los valores de la actual torería ha de enfrentarse y ha de aquilatarse la autenticidad de su valer. Madrid no lo conoce más que de referen-

cias. He aquí el único pero a su triunfal carrera: no haberse sometido previamente, antes de «doctorarse», al fallo de la afición de la plaza de toros de Madrid... Empero las circunstancias obligaron. Ya llegará el momento, entonces, si el muchacho vale de veras... Sin regateo alguno será reconocido como valor de positivo valer para bien del torero. Tiene juventud, afición y ambiciones... y acusa el torero con personalismo. De lo que no cabe duda es que se trata de un caso poco común: matador de toros a los 17 años, a pesar de que cuando apenas contaba los 14 años, aún no habíase vestido de torero para lidiar y matar un novillejo siquiera...

Toreros hay por ahí rezagados, olvidados, injustamente postergados, que ansían poder demostrar quieren y pueden figurar, porque afición y ambiciones están todavía en ellos latentes, y aún más que cuando empezaron, puesto que gozaron de las mieles del éxito y por causa de que el factor suerte les fué adverso, conocieron de la hiel de la poca fortuna, anhelan rehabilitarse porque se sienten más toreros que nunca y porque creen que con su raía de ahora, y porque no acusan mal el torero, pueden significarse mejor que antes, ya que perciben en el fuero interno y externo de su conciencia, forjadas su conscien-

cia y experiencia. He aquí a uno de esos toreros: Andrés Mérida. Las plazas de Orón, Málaga, Tetuán de las Victorias, e incluso Zaragoza, han de ser pronto testigos de cómo el torero en cuestión está dispuesto y podrá muy bien lograr sus anhelos de ser lidiador, merecedor de ocupar destacado lugar, para que vuelva a sonar y mencionarse por la afición con devoción y admiración el nombre de Andrés Mérida.

Para terminar ya esta serie de comentarios dediquemos, como final, un elogio y una crítica. La crítica, para repetir una vez más que es absurdo e intolerable que en la plaza de toros de Madrid no se haya resuelto aún ese pleito entre el señor Pagés y la Unión de Criadores de Toros de Lidia, y que por ese motivo no puedan organizarse y celebrarse corridas de toros y en consecuencia se vea privada la afición madrileña de ver a las figuras, y no figuras, del toreo... Mientras tanto en la vecina plaza de Tetuán de las Victorias se ha iniciado una serie de corridas de toros. Ello prueba el buen sentido, la competencia y buen tacto del emprendedor y experto empresario, a quien va dirigido el elogio, que tan admirablemente lleva la temporada de su plaza, Domingo González «Dominguín»...

DON ISTA.

Del grave suceso que ha ocurrido en Sevilla



Don Miguel de los Reyes Cabrera, padre del matador de toros del mismo apellido, que en una riña con el conocido hombre de negocios taurinos don Domingo Ruiz, le disparó tres tiros, hiriéndole de gravedad en el pecho. Suceso que ha apasionado dolorosamente a la opinión sevillana, donde ambos actores eran muy conocidos.

Foto Galán.

gaspacho. ¡Qué rumboso es este Rafael!

NO SABEMOS NADA

Pero Manolo Belmonte habla de Félix Colomo de una manera que el mismo Roldán no ha podido por menos que emocionarse de veras.

Pero el padre del Alcalareño es un hacha en eso de firmar corridas a su chiquillo. Tanto, que Manolo Belmonte le llama el Cambó de Alcalá del Río.

NO SABEMOS NADA

Pero nuestro compañero Guíllotina ha pasado unos cuantos berrenchines en Sevilla con algunos compañeritos de la pluma que para desayuno necesitan treinta bollos de leche por... lo menos.

NO SABEMOS NADA

Un corresponsal de provincias puso un telefonema a su periódico con la verdad de la actuación de «Madrileño» en aquella plaza.

El corresponsal, buen lector de Ahora, vió con sorpresa que en el periódico se decía todo lo contrario, y a renglón seguido puso estos dos telegramas: uno al torero y otro al periódico:

—«Por giro postal recibirá cien pesetas.»

—«Digamne, urgente, cuáles toreros están autorizados cortar orejas. Espero instrucciones.»

NO SABEMOS NADA

Hablando en Sevilla el otro día dos mozos de estoques, decía uno al otro:

—Eso que dices tú es pan comido; lo difícil en Sevilla es saber seguro a quién «hay que ver» para lo de la «Hoja oficial de los lunes». No te digo más sino que uno me dijo—yo creo que sería de chunga—«Sí; hombre, sí. Eso al J. P. P.»

No sabemos nada...

Pero la cogorza que cogió Ruiz Toledo el otro día en Valencia era del mismo calibre de las que cogen algunos coletudos que no beben más que vino de a gorda el pelotazo.

¡Qué peste de curdas!

NO SABEMOS NADA

Pero las empresas periodísticas están que trinan con el Gallo, porque éste no cacarea en ninguna corrida y no da de cara con

los periodistas ni atándole los codos. ¡Este Rafael es algo genial!

NO SABEMOS NADA

Pero Rafaelito Ortega, el Gallito de celuloide, a quien acaban de nombrar presidente de la Sociedad sevillana «Sigue sin Conocerla», ha tarifado con su apoderado Pedro Moreno, un hombre que gastó todas sus energías en auxiliar y elevar a «Fresque-

rilla». ¡Vamos, Rafaelito! ¡No vayas a dejar chico a tu tío!

NO SABEMOS NADA

Pero a Rafael el Gallo lo tuvieron el domingo escondido en un pueblo cercano a Sevilla, hasta que la empresa no le envió los miles de pesetas que cobra por vestirse de torero.

Y en cuanto cobró los «pápiros» le regaló a su mozo de espadas un dornillo para hacer



Esta foto está obtenida en Aranjuez el pasado día de San Fernando. Los que se aprecian más sonrientes, los que más se distinguieron diciéndoles cosas a los toreros, algunas de gracia, pero otras... ¡Válganos Cristo y qué cosas tuvo que soportar el funerarario crítico taurino de «La Voz» Federico Alcázar! ¡Como que tuvo un momento en el que ya le vimos en el ruedo y no de torero precisamente!—Foto Mari.



El novillero jerezano VENTURITA, torero de escándalo, por su toreo emocionante es un muletero extraordinario. ¡Vean la foto y comparen!

EN HUELVA

La novillada del domingo

COGIDA DEL «NIÑO DEL BARRIO»

¡Vaya corrida que envió el señor Arias, de Reina! Los seis novillos resultaron broncos; sobre todo el salido en primer lugar fué un solemnisimo marrajo.

Laine administró una serie de lances majestuosos, aguantando en todos ellos las innumerables cornadas que tiraba el «gayumbó». Con la muleta lo toreó cerca y tranquilo, dándole al marrajo la lidia que requería. Mató pronto, haciéndole dar el respetable la vuelta al ruedo. Tuvo que despachar un toro más por el percance ocurrido al «Niño del Barrio». En sus dos últimos

toros estuvo Laine inconmensurable, tirando de todo el repertorio de su afligido toreo, oyendo la música en diferentes momentos.

Con la muleta, en el toro cuarto, realizando una gran faena de torero grande con pases de todas las marcas, coronándola con una buena estocada, cortando las dos orejas y el rabo. Laine demostró el domingo a sus paisanos la clase de torero que es. Su triunfo fué apoteósico.

Poco tiempo estuvo en el ruedo el «Niño del Barrio», ya que al muletear a su primero salió cogido aparatadamente ingresando en la enfermería con una cornada. Sólo pudimos verle torear con el capote, no desagradándonos su toreo. No se fijó en el defecto de su enemigo, que, a mi parecer, estaba reparado de la vista, venciendo por uno de los lados, y esto dió lugar a que al segundo muletazo le cogiera.

El «Niño del Barrio» venía con deseos de agradar, pues en lo poquito que hizo se le aplaudió mucho.

El «Nene» tuvo que despachar, igual que Laine, tres toros, y esto es mucho decir en un muchacho que empieza. Con el capote estuvo alegrillo y con deseos de agradar. Se le aplaudió mucho la buena voluntad de Antonio. El domingo tropezó el «Nene» con un ganado difícil, y con bichos de esta índole es imposible estar bien. Sin embargo, el muchacho gustó mucho; sobre todo con la muleta toreó a sus tres toros muy bien, echando valor a su toreo. En varios momentos escuchó la música, aplaudiendo el público la labor de su trabajo. A su primero le cortó las dos orejas y el rabo, pues lo mató de un soberbio estoconazo.

Después de la novillada pasamos a la clínica «La Concepción», propiedad del doctor Dorransoro, en donde se encuentra hospitalizado el «Niño del Barrio», facilitándonos el referido doctor el siguiente parte facultativo:

«Niño del Barrio», cogido en esta plaza durante la lidia del segundo toro, presenta una herida en la región inguinal del lado izquierdo que interesa piel, tejido celular, músculos sartorios, atraviesa músculo oblicuo, in-

ternándose envainada en la pared abdominal; la extensión total es de unos 15 centímetros.»

Por la clínica han desfilado infinidad de aficionados, interesándose por el estado del diestro. J. CALERO

LAS COSAS COMO SON

¿Que no va la gente a los toros?

¡Por algo será! La empresa de Sevilla no descansa en la búsqueda de soluciones que sobren a Doña Taquilla. Como los seis debutantes elegidos por elección popular, en seis barrios distintos, llenó la plaza hace un par de domingos, anuncia para hoy una de ocho para ocho, también hijos del sufragio, en una octava de pueblos de la provincia.

¡A votar y viva la democracia!

Las cosas, como son.

En la contaduría de la Plaza de Toros de Sevilla se comprobaba, a las siete de la noche, la pérdida sufrida en la corrida de la Prensa.

La cifra arrojada era de unos miles de duros.

Mientras tanto en la plaza era arrastrado un toro que, a puerta cerrada, había lidiado Juan Belmonte, a manera de entrenamiento.

Los que vieron torear a Juan aseguraban «una excelente forma» al trianero. La decadente luz del anochecer era sustituida en los libros del empresario por una lucita de esperanza que brillaba indecisa aún en la penumbra de aquella mala jornada. ¡El que no se consuela es porque no quiere!

Las cosas, como son.

Por cierto que ante la posibilidad de que al público le gusten más esta clase de festejos económicos, Manolo Belmonte sigue de cerca el concienzudo entrenamiento que está llevando a cabo un «fenómeno» que se apoda «el Maravilloso», y que se compro-



El novillero MIGUEL CIERUGEDA, a quien esta temporada esperan grandes éxitos. Porque el muchacho es de los que tienen que triunfar, sin ningún género de dudas.

mete—Juanito Leal sale de fiador—a torear un novillo con una guita de un metro treinta y cinco de largo por toda defensa.

¡Amarre usted esta mosca por el rabo! ¡O por la guita del Maravilloso!

Las cosas, como son.

En la corra de la Prensa se regaló en Sevilla un toro de oro. Al que le tocara podía optar entre el regalo o su equivalencia, cinco mil pesetas.

El toro de oro le correspondió a un joven y culto abogado, que bajó al ruedo y recibió de manos de la Comisión la escultura aurífera y pitonuda de Benlliure, retirándose, orgulloso, con el premio.

Horas más tarde estaba en la Contaduría canjeando «al morlaco» por las cinco mil beatas. Y decía, a manera de justificación... Verá usted, es que lo he probado, y se vence un poco por el lado derecho. Vamos, que no pasa claro.



VICENTE BARRERA, el ídolo (Apunte de López Matos.)

DIALOGOS DE CAFE

¡Camarón que se duerme!...

—¿Leiste los versitos que ha compuesto en obsequio de Andrés el vate vasco?

—¿Quién? ¿El doctor Anás? ¡Hombre! ¡Pa chasco! Como que ningún sábado me acuesto sin tomar unas copas en «Los Ases» y preguntar al gran Pepe Velasco qué cosas de interés, qué fruslerías, qué comentarios, chistes o qué frases publicará el domingo TORERIAS.

—¿Y qué te han parecido los versitos?

—¿Qué me han de parecer? Muy bien rimados, originales, fáciles, bonitos

y, si se quiere, un poco apasionados.

—Se han comentado mucho y releído donde se saborea la achicoria,

y sé de un malagueño distinguido

que se los ha aprendido,

igual que el Padrenuestro, de memoria.

—¿Un malagueño? ¿Quién? ¿Carnicerito?

—¿Larita, el veterano?

—Esos no saben leer, o leen bajito,

para ellos, como el burro del gitano.

—¿Pues quién es el simpático señor

que se aprendió los versos del Doctor?

—No le conoces tú. Es un sujeto

que vive muy tranquilo y recoleto

en su hotel, emplazado en los divinos vergeles del sin par Torremolinos;

que las calles de Málaga no pisa más que en días de toros o de misa.

—Es un caso curioso que interesa.

Pero a mí me parece que la Empresa de la plaza de toros también se halla en su Torremolinos escondida,

como si la cercase alguna valla,

porque no da señales de su vida,

de su organización y competencia.

Ha olvidado sin duda la existencia

del buen torero Andrés, que es el más fino,

elegante, completo y meritorio

por su valor, su arte y repertorio,

que por Málaga siente idolatría,

como buen malagueño que es de raza,

y que tiene cartel y simpatía

para llenar de público la plaza.

—Tienes mucha razón.

—¿No te parece

que la Empresa de Málaga no presta

a Mérida el favor que se merece?

—Es posible que esté echando la siesta.

—Pues mientras no recobre seso y brío

será inútil que alcemos la protesta

en favor del torero y de la fiesta.

—La Empresa purgará su desvario,

y como al camarón o al renacuajo

que se queda dormido en la corriente,

la llevarán las aguas río abajo.

—Y ella tendrá la culpa que la gente

que se suele reír del daño ajeno

murmure: «Ni me alegro ni me apeno.

Ella quiso morir. ¡Pues que reviente!»

—¿Que hubiese contratado al buen Andrés!

—¡Ah, si hubiera imitado al gran Pagés,

que, habiendo comprendido la injusticia,

ya ha lanzado al mundillo la noticia

de que le va a sacar en este mes!

—Pero, amigo, Pagés no hay más que uno.

—Has estado muy bien y muy oportuno.

—Tú le verás a Andrés, y tú verás

la razón que tenía el buen Anás.

En Málaga, en Sevilla y hasta en Lérida

resonarán las palmas a Andrés Mérida...

—¿Y no te digo nada en Archidona,

en Alora, en Campillos, Estepona,

en Ronda, en Antequera y en Gaucín,

y en Cártama, en Marbella y en Coín...!

EL DOCTOR ANAS

HAY QUE ABRIGARSE



El funerario que critica en *La Voz* a los toreros no abonados a su pluma, se dejó decir el otro día en cierto café, a propósito de cierta recomendación hacia Luis Morales. Que si Marcelo escribía en *La Voz* se lo podría agradecer a él.

Y nosotros ante ese alarde de modestia y compañerismo de Manjavacas, sin poderlos contener exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Pepe Gallardo, va todos los días al Jurado Mixto en demanda de que se le resuelva un asuntillo que aun colea de Aranjuez, y como quiera que la cosa tarda, el de Chiclana, un poco escamado, no hace más que decir a los amigos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Los lectores de *A B C* buscan y rebuscan inútilmente todos los días la constatación que deben los ganaderos asociados a la invitación de Corrochano, y un poco defraudados exclaman:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En la Plaza de Santa Ana, donde se reúnan muchos taurinos de aquí y de allá, han puesto un micrófono delator y todo lo que se habla se escucha en todo Madrid. ¡Y se oye cada cosa!... que

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ha comenzado a usar una serie de gafas de distintos colores el apoderado Antonio Suárez. Tanto que «Jumillano», un poco envidioso, se ha comprado unas verdes con las que mira de reojo a todo el que al pasar a su lado dice:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¿Es cierto que una empresa particular y solvente ha arrendado la plaza de Vista Alegre para dar en ella tres corridas de toros? Al enterarnos de que de cierto iba a regentar la terna, un buen amigo de Miguel Prieto, no hemos por menos de exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El picador Barrerilla, uno de los picadores más serios de la época, le ha salido un chico, continuador del arte de la puya. Pero el picador Barrera petit, entiende su arte de una forma tan moderna, que al ir a echar el palo, lo hace con un guante de cabritilla. Y su padre al verlo picar tan finamente le grita:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

EL TERCERO EN DISCORDIA

En Fuentes de León se anunciaron el otro día tres novillos para ser pasaportados por Torerito de Triana y Gitanillo de Camas. Y anunciaban los carteles que, como el número era impar, el tercer novillo lo mataría uno de los dos diestros anunciados, prefiriéndose al torero que quedara mejor en su toro. Terminada la corrida, se cursó a Sevilla el siguiente telefonema: «Novillos superiores. Torerito y Gitanillo, colosales. El tercer novillo lo mató a tiros la Guardia Civil.» Sin comentarios.

LA MANO DE VILLARILLO

Como la mano de Montañés, que dicen que tiene Cagancho, Villarillo tiene una mano célebre, a causa de un puntapié que recibió hace poco tiempo. Todo el mundo le pregunta curiosamente: ¿Qué tiene usted en la mano? Y ya cansado de tanta pregunta, contesta malhumorado Villarillo: ¿Que qué tengo en la mano? Un agujero. ¡Y por él se me van las penas!

¡QUE DESCANSEN LOS CARACOLES!

El domingo último Paco Perlacia actuó en Perpignan, y estuvo tan decidido y tan valiente, que cortó orejas y rabos en sus dos toros. Al enterarse Fernando, el Almendro, del telefonema en que se cursaba el triunfo, exclamó: «¿Cuatro orejas y dos rabos?» Ya hay tapas en la taberna de Paco para dejar descansar a los caracoles.

UN CONCURSO DE FANDANGOS

En el centro taurino del Pasaje del Duque se reúnen a diario varios aficionados alrededor del novel diestro Elías Muñis «Niño de Galarza», quien, aparte de su calidad torera, le gusta el fandango más que la carne de cerdo.

La otra noche se celebró un concurso de cante flamenco, y resultó premiado el siguiente fandango:

Viva el Pasaje del Duque
Su patio y su mostrador
Los cuartos del principal
Y Barquito y Alarcón
Cuando toman la tajá.

Y nos preguntamos nosotros: ¿Este Alarcón del fandango es ese chico que hemos visto por Madrid luciendo unos zapatos blancos y como si no hubiera roto un plato en su vida? ¿Y apodera por fin al «Niño de Galarza»? ¡Que se sepa!

¡CUANDO FLOREZCAN LOS ROSALES!

En su reciente viaje a Sevilla el señor Pagés fué abordado por un periodista sagaz que le preguntó:

—¿Es cierto que deja usted la gerencia de la plaza de toros de Madrid?

—No sé.

—¿Y que le sustituye a usted Juan Soto?

—¿Cuándo?—preguntó don Eduardo.

—Cuando... florezcan los rosales—contestó el periodista.

—¡Más floridos que ahora no estarán nunca!—replicó Pagés.

DON LATIGO.

AHI VA ESO



El funerario crítico de *La Voz*, Federico A. Manjavacas no tuvo toros el domingo, pues a pesar de haberlos en Tetuán no eran, según él, de su categoría.

Un aficionado le preguntó en Regina. ¿Y si no hay toros de su categoría en Madrid? ¿Dónde va usted a pasar el domingo?

Y el funerario contestó: me marcho de pesca, por aquello de que ya que no se hace nada aquí por si se pesca algo en el Jarama.

¡AHI VA ESO!

El ínclito Larita aterrizó la otra mañana en su célebre autogiro ante el domicilio del empresario de Madrid, y con punzantes razonamientos recabó del señor Pagés una fecha fija para celebrar una corrida de toros de postín en el que seguramente entrenará Matías su salvavidas —¡que buena falta le hace!— y en la media hora don Eduardo confidencialmente le había proporcionado al veterano artista tres mil razones de peso. Y Larita encantado de la vida.

¡AHI VA ESO!

No queremos creer lo que nos dicen del automovilista que en plena carretera de Francia dejó sin prestarle auxilio a uno de los coches del empresario don Andrés Mendiola. Esas son habladurías de la gente de las que nunca hicimos caso. Pero por si acaso tiene razón la gente...

¡AHI VA ESO!

Por fin torea en Málaga, el día 17, Andrés Mérida. Y como se suspenda la corrida por agua ya estamos leyendo al doctor Anás, quien seguramente rimará, como él sabe hacerlo, agua con Nicaragua. ¡O con azucarillos o aguardiente! Para el caso...

¡AHI VA ESO!

Ha sido nombrado representante en Madrid, de una fábrica de tapices de Tarraza, nuestro particular amigo Carreras.

Ya estamos viendo a Carreras por Madrid con un turbante y unos bigotes, del tamaño del turbante, vendiendo tapetes y gritando:

¡AHI VA ESO!

Acaba de formarse una sociedad, bajo la dirección de Maera el de Tarancón y Escalantito, para dedicarse de lleno al negocio de pompas fúnebres. Entre los dos forman un cementerio en diez minutos. ¡Adiós Vinagre!

COLMADO
EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA
NÚÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA
INMEJORABLE
TAPA DE COCINA
TELEFONO 20275



Este es el final de los Miuras de Navarra

Don Jorge Díaz, el ganadero navarro trágicamente despeñado en 1 de noviembre de 1930, a los ochenta y tres años de su vida dejó de ser ganadero en los finales de la temporada de 1902. Y la última corrida que lidió, cuando todavía era ganadero completo, fué la de la función del Comercio en la plaza de Zaragoza, el día 19 de octubre del año ya citado, segundo de este siglo.

Cierto es que, al vender la ganadería, se quedó don Jorge con los toros de saca, vendidos en porterior temporada; pero no es menos cierto que, siendo oficialmente ganadero, sus últimos toros vinieron a Zaragoza, y justo es que les brindemos una efemérides, ya que la ganadería fué popular y acreditada, y no

bienquista de los toreros por su oravura y nervio.

"Guerrita" les llamó "los miuras de Navarra", y aunque nunca le hicieron gracia no tiene más remedio que aguantarse de que su nombre vaya unido al de "Limón", miureño navarro, último toro que estoqueó en su vida, también, como es sabido, en el ruedo zaragozano.

La ganadería, fundada en Funes (Navarra) por doña Concepción Jiménez de Tejada, pasó a poder de Raimundo Díaz—padre de don Jorge— tras haber sido de un don José Bermejo. Cuando la heredó don Jorge Díaz—en unión de su hermana doña Teresa, esposa de don Eladio Goizueta—la cuidó mucho, cruzó con miuras y conchaisierras, y... lo que los toros

ganaron en tipo y variedad de pintas lo perdieron en bravura.

Hacia noviembre de 1902—ya está dicho—la vacada tuvo tres compradores: don Francisco Urzáiz, de Zaragoza, don Fermín López, de Tudela, y la Sociedad formada por don Mariano Pobes y el extorero "el Templelo".

Y vamos con la última corrida.

Para la última función de feria del Pilar de 1902, corrida llamada del Comercio, la Empresa había comprado seis toros a la marquesa viuda de Saltillo. Y contrató de matadores a Joaquín Navarro "Quinito", Nicanor Villa "Villita" y Diego Rodas "Morenito de Algeciras".

Aunque nos cuentan los aficionados derrotistas que en

otros tiempos todos los toros eran grandes, "eran toros", dió la casualidad de que hace treinta años los saltillos para Zaragoza fueron desechados por microscópicos. Y, aprisa y corriendo, hubo que traer una corrida de don Jorge Díaz. Corrida gorda, buena moza y bien armada, pero bastota y mansa. Una corrida que no añade un ápice de gloria a la vacada.

El segundo volvió al corral por manso y burriciego, y en el sexto se lanzó el público al ruedo para protestar de que era manso e inútil.

Cayeron al redondel botellas y sillas y el presidente ordenó banderillas de fuego; pero, en vista de que algunos de los que andaban por el ruedo chequeaban al manso, revocó el

acuerdo y salieron los mansos.

De sexto bis fué lidiado un toro castaño, bragao, mogón del izquierdo. Hizo mediana pelea en varas, le banderillearon mal, y "Morenito de Algeciras", armado de muleta y estoque, entre las sombras de la noche, muleteó con acierto y agarró media estocada buena, que fué aplaudida.

Con este toro acabó "oficialmente" don Jorge Díaz como ganadero. Con una corrida que no le añade honra, pero tampoco se la quita.

Ganadero y aficionado inteligentísimo alcanzó para sus toros el monte glorioso que les dió "Guerrita".

Los "miuras de Navarra".

DON INDALECIO.

NOVEDADES DE LA FIESTA

Curro de Antonio, el discípulo de La Serna

Este invierno pasado, en una de esas faenas camperas donde el torero ejercita sus músculos y facilita entrenamiento a su arte, tuve ocasión de entablar animado coloquio con los incipientes torerillos.

Uno de ellos, muchacho cetrino y silueta torera, cautivéme en un principio con su alegre desenvoltura.

Curro de Antonio se llamaba, y aun cuando su alma no se había templado en la alegre Andalucía, viole cosas de solera, apuntando estilo de gran envergadura.

Como mostraba interés por el moción, algunos me dieron curiosas referencias.

Curro era de Sepúlveda, el rincón solariego que plantara un estandarte taurino. Vió torear a La Serna en algunos cosos y pronto asimilóse las lecciones del maestro.

Un año tan sólo—el pasado—acudió a los tentaderos salmantinos. Unas veces con permiso y las más violando obstáculos en su carrera, fué perfeccionándose en el arte del toreo.

Perdió de vista al comenzar la temporada, y como tantos otros, creí tomaría rumbo incierto a sus anhelos de ventura.

Hasta que hace poco, el domingo pasado, en Valladolid, vióse por vez primera el áureo traje torero.

¡Ya eres algo, Curro!

He aquí el juicio crítico merecido a Don Pedro Carreño, de El Norte de Castilla:

«Curro de Antonio, el discípulo de La Serna, dió, en efecto, la impresión de un torero de academia que practica con meticulosidad las lecciones del maestro.

Nadie con más solemnidad que este Curro (no hagan ustedes caso de ese «chiqueo» andaluz, este «Curro» es un «Paco», si no se quiere que sea Francisco, porque el chico es de Sepúlveda; es decir, castellano viejo). Nadie con más solemnidad, decía, que este «Curro» apócrifo para extender la capa o la muleta, con los pies juntos, erguido y girar con lentitud parsimoniosa buscando el remate del lance. Nadie más celoso al perfilarse, armar el estoque, echar atrás el pie derecho, doblar la rodilla izquierda y arrancar a matar con clasicismo.

Al chico no se le podrá decir que no sabe la lección y que no se cife a la instrucción recibida.

Estos son los hechos que yo vi el domingo. Si continúa académico solo, no pasará de ahí. Si aprende a echarle un poco de alma a su toreo, puede subir mucho.»

UNA NOVILLADA

Desde La Coruña

El pasado día 3 se celebró la anunciada novillada-concurso, a base de cuatro toreros gallegos: Barquerito, Niño de Categoría, Galleguito y Barrera II, respectivamente de Pontevedra, Betanzos (Coruña), Coruña y Vigo.

Los novillos (según rezaba en los carteles) pertenecían a los afamados y renombrados ganaderos siguientes: D. Emilio García, D. Maximiano Sánchez, Doña Fabriciana Herrero y D. José María Sánchez.

La novillada resultó divertida y el público salió satisfecho, sobre todo de la labor realizada por el Niño de Categoría, por lo que se le concedieron las dos orejas y el rabo de su novillo.

Fué la actuación de este torero la afirmación de que es un muchacho que anda muy seguro con los toros, y sobre todo lo mejor que se le vió en esta actuación fué un estilo de matador caro; entró siempre recto y echándole corazón.

Barquerito tuvo mala suerte con el novillo que le tocó; era un animal sin casta, y lo que es peor, con ganas de herir. Se limitó a despacharlo con brevedad y escuchó palmas.

Fué el tercer espada Galleguito, a quien le tocó un toro ideal, si bien fué el más descarado de defensas. Valiente estuvo el coruñés con su novillo, y hasta se le vieron cosas que no esperábamos ver. En fin, una actuación de las más acertadas (quizá la más acertada que le he visto); se le tocaron las palmas.

Barrera II se las vió con el más chico de los novillos, pero con uno de los más difíciles. Es el vigués un torero finísimo; tiene un toreo muy suyo, y como se perfeccione un poco con el estoque, cortará muchas orejas y ganará muchos billetes.

Y ahí tiene el lector lo que han hecho, estos cuatro toreros gallegos, a quienes juzgo del mismo modo que si lo fuesen argentinos.

Me alegra, sí, que los toreros

de mi tierra puedan llegar a ser algo, pero desde luego no quiero que por el mero hecho de ser paisanos se les consignent elogios a los cuales no son acreedores.

No falta quien ante mi actitud

imparcial, se crea que tiro en contra de ellos. ¡No me importa! De la sinvergüenza a la honradez hay un abismo, y yo, hoy por hoy, me encuentro en este caso.

José BLANCO

LA GRACIA DE LOS OTROS



—Ya te he dicho que no me gusta verte con maletas.
—¿Pero es que te crees que a mí me hacen caso los toreros de «apostín»?

(De El Liberal, de Barcelona).

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 10 DE JUNIO DE 1934

NÚM. 740



Joselito Bienvenida

el hermano de Manolo; el que en cuantas corridas lleva toreadas en España después de sus triunfos en América, han constituido otros tantos éxitos. El último, obtenido en Burdeos, ha sido extraordinario, hasta el extremo de conquistar la afición francesa como todavía no la tiene conquistada torero alguno. La afición madrileña espera con ansiedad la presentación de la pareja Manolo y Joselito, por ser el mano a mano más interesante de la temporada. Manolo y Joselito, verdadera casta de toreros, son dos emociones en pugna. Por eso los públicos les prefieren.

PRECIO:
20 pts.